

10 de diciembre, 1988

Sr. D. Juan Marichal  
Tamayo y Baus, 7, 6, derecha  
28004 Madrid

Querido Juan:

Gracias por tu carta y por tu información de que salió mi artículo en "El País" (No recibo el diario; llega al College, pero voy por la biblioteca solo de vez en cuando). Me comprometí a hacer algo así como un artículo por mes, y pensaba en estos momentos tener otro listo, pero he pasado días enteros (con sus noches) para terminar mi cuarta novela, *Regreso del infierno*, que supongo se publicará el año próximo aunque no sé donde: es muy posible que en "Destino". Espero que tenga algunos lectores.

Me alegra saber que las cosas os van bien; en todo caso, mejor de lo que pensabas, o temías (a mi entender, sin mucho razón). No es mala idea la de vivir ahí cuando uno no tiene ya que ejercer la docencia o, en más corto, enseñar. Yo lo haría seguramente si Priscilla no estuviese aun en activo. Estoy seguro de que, como mínimo, lo reconocen a uno más que si está fuera. Además, para conseguir algo (público, premios o lo que fuere) hay que estar siempre un poco detrás. La única ventaja —si es alguna ventaja— es que lejos puede uno trabajar sin estorbos; pero a veces me pregunto si eso es una ventaja. Lo que a veces parece que importa más no es lo uno hace, sino lo que los otros dicen que hace uno.

Gracias por prometer ocuparte de mí en tu curso de 1988-1989. Ya me irás enviando lo que vayas publicando; lo mismo pido a Solita. Es posible que vaya unos pocos días a Barcelona en febrero si (de nuevo si) se materializa una invitación a no sé qué congreso. Congresos, eso sí, no faltan.

Un abrazo de

